

CRONICA /22/5/2011

ÉL PRENDIÓ LA MECHA DEL 15-M

Fabio,
dos carreras,
ex abogado de
Cuatrecasas, fue quien
creó un grupo en la red
con un final: Únete. «De
repente todo petó».
Hoy irá a votar

“
Pienso,
luego estorbo.
El cambio está
en ti mismo
(lema 2)

“
No por cotizar
más te jubilas más
temprano. Manos arriba,
esto es un contrato
(lema 3)

“
No somos
antisistema. Somos
cambiasistemas.
No tenemos casa,
nos quedamos
en la plaza
(lema 1)

“
Si no nos
dejáis soñar, no os
dejaremos dormir.
No vamos a pagar
vuestra crisis
(lema 4)



EL «PADRINO» DE MADRID/ De robar cuadros a Koplowitz al gran crimen. Así cayó Cásper. Su fortuna rondaría 50 millones / 10

Rehúsa su papel de LÍDER. "Sólo encendí un sentimiento que ya existía", dice Fabio, gallego de 26 años, que quiere ser FUNCIONARIO

GONZALO SUÁREZ

Al caer la tarde, Fabio camina a toda prisa por la Puerta del Sol. Sus compañeros le esperan en una asamblea, así que serpentea como puede entre el gentío que abarrota la plaza. Eso sí, se permite echar un vistazo a la multitud y, luego, lanza un comentario emocionado.

—Dirán que somos cuatro pardiños, pero la hemos liado parda.

Es cierto que el 15-M es un movimiento ciudadano. Un mosaico de españoles indignados. Pero si alguien puede atribuirse la paternidad de la *primavera española* es Fabio Gándara Pumar, un abogado en paro de 26 años. Él fue quien desató la revuelta con un simple clic de su ratón.

La historia arranca en su piso del barrio de Prosperidad (Madrid) a mediados de febrero: «Fue el 15 o el 16, no lo recuerdo», dice. Tras pasarse todo el día empollando, se conectó a internet y, como todas las noches, navegó por blogs de activismo político. Fue entonces cuando, en un chispazo de inspiración, creó un grupo en Facebook: la Plataforma de Coordinación de Grupos Pro-Movilización Ciudadana. Y luego mandó un mensaje a sus conocidos de la red: «Únete».

EL GRAN CONTAGIO

Aquella plataforma de nombre algo ortopédico ha sido el germen del 15-M. De ella surgió el grupo Democracia Real Ya (DRY). De ahí, la masiva manifestación del pasado domingo. Y, finalmente, la acampada improvisada en la Puerta del Sol, el contagio a más de cien localidades españolas, su exportación al extranjero y el ataque de pánico de los partidos políticos en vísperas del 22-M.

«Había mucha gente indignada con ganas de cambiar las cosas...», insiste, modesto, el abogado. «Yo me limité a prender la mecha en un sentimiento que ya existía. Al principio, éramos muy poca gente. Luego, de repente, todo petó. Así hasta ahora».

Ahora, tres meses después de aquel arrebato de creatividad, Fabio



Manuel Jesús Román, jerezano de 36 años, registró el dominio democraciarealya.es y diseñó la web. / J.F. FERRER

TODO SURTIÓ A MEDIADOS DE FEBRERO EN UN PISO MADRILEÑO. SU PRESUPUESTO INICIAL, «POCO MÁS DE MIL EUROS»

TRABAJARON DURANTE MES Y MEDIO SIN CONOCERSE EN PERSONA. LA PRIMERA REUNIÓN, EL 30 DE MARZO, FUE EN UN BAR

apura un cortado en una terraza de una azotea de Madrid. Desde luego, necesita el *chute* de cafeína: desde el 15-M, apenas duerme tres o cuatro horas diarias. Reparte su tiempo entre las asambleas, el ciberespacio y la Puerta del Sol. Aunque el móvil le arde en las manos, responde todas las llamadas con exquisita amabilidad. «Ya descansaré», se autoconvence. «Son sólo unos días hasta que pase la tormenta».

Bastan unos minutos de charla para entender que el padre de la *spanish revolution* no es un antisistema ni un *ni-ni* de caricatura. Al contrario, es un gallego moderno, fotogénico, trilingüe, lector de Herman Hesse y dueño de un currículo envidiable: dos licenciaturas (Derecho y Políticas), más un máster en Derecho Urbanístico.

Tras graduarse, entró en Cuatrecasas, uno de los bufetes más pres-

un joven hastiado de la situación de España y sé que no estoy solo».

Hoy, los compañeros de Pablo en Democracia Real Ya le apodan *El Moderado* por su templadísimo discurso. Sólo un tema le hace perder la calma: el escuálido bagaje de la clase dirigente española. «Yo hablo inglés y alemán, hago prácticas de *marketing* en una multinacional, tengo una licenciatura, estoy a punto de sacarme otra...», enumera Pablo. «Y los ministros, ¿qué? Algunos no tienen ni carrera, mientras que jóvenes con doctorado trabajan de dependientes».

EL CLAN DE LOS 15

Al principio, unas 15 personas se unieron a la plataforma de Fabio. Entre todos, dieron forma al movimiento. Crearon el eslogan Democracia Real Ya. Diseñaron carteles, pegatinas y pancartas. Planearon una manifestación a escala nacional. Fijaron la fecha para el 15-M, en plena campaña, «para tener más impacto». Y encargaron al jerezano Manuel Jesús Román, de 36 años, que creara una web a la altura de sus aspiraciones.

Este diseñador de páginas web, veterano de la militancia *online*, se encargó de registrar el dominio democraciarealya.es. Por eso, más de un periodista le ha coronado como *inventor* de DRY. Un honor que él rechaza: «En las revueltas digitales no existen los líderes como en la política clásica», dice. «Todo se hace colectivamente. No se puede atribuir ni el mérito ni la culpabilidad de lo que está ocurriendo a una sola persona».

Desde el principio, uno de los retos más complejos de DRY fue acordar un manifiesto conjunto. Hoy, Fabio lo repasa de carrerilla mientras da sorbitos a su cortado. Tolerancia cero con la corrupción. No al recorte del Estado del Bienestar. Democracia interna en los partidos. Marco electoral más justo y participativo. Y, sobre todo, que los políticos cumplan sus promesas sin sucumbir a la «coacción» de poderes no democráticos como los mercados.

Las tres palabras que encapsulan esta ideología son Democracia Real Ya. Aunque, curiosamente, nadie recuerda quién creó este pegadizo eslogan que ha monopolizado el tramo final de la campaña. Son las cosas de las *wiki-revoluciones*, como las ha bautizado el sociólogo Manuel Castells. Levantamientos descentralizados en el que los gestos individuales se acumulan hasta que un detonante —el clic de Fabio— las hace estallar.

El núcleo duro de DRY dio estos pasos sin conocerse en persona. El trabajo explotó las nuevas tecnologías: emails, blogs, wikis, redes sociales... Así, su primer encuentro en persona no se celebró hasta la tarde del 30 de marzo. Fue en el mismo lugar en el que Fabio degusta hoy su cortado: la Casa de Granada, un bar del centro de Madrid. Como el *clan de la tortilla* socialista, pero en versión 2.0. «Ahora somos como hermanos», coinciden los militantes del grupo.

Primero, rompieron el hielo con unas cañas. Luego, adoptaron dos decisiones cruciales para el futuro: descentralizar el movimiento a otras ciudades y saltar de internet a las calles. «Las nuevas tecnologías son utilísimas, pero sin el trabajo en el mundo real no habrían

tigiosos de España. Pero vino la crisis, no le renovaron el contrato y decidió opositar a administrador civil del Estado. En sus ratos libres, se volcó en la militancia política con su blog Juventud en Acción, fundado el 27 de diciembre. La magia de las nuevas tecnologías hizo el resto.

Uno de los primeros que acudió a su llamada fue Pablo Gallego, de 23 años. Días antes, el 9 de febrero, este alumno del ICADE, una prestigiosa universidad privada, había escrito una entrada en su blog que, leída hoy, parece profética. «Mayo del 68 en España», se titulaba. «Soy

servido de nada», asegura Laura de Miguel, otra de las integrantes del clan original.

A partir de entonces, los chicos de Democracia Real Ya empezaron a reunirse todos los viernes a las 19:00 en el Patio Maravillas, un centro cultural autogestionado de Madrid. A la primera asamblea sólo fueron 10 personas. Pero, poco a poco, la sala de reuniones se les fue quedando pequeña. La plataforma creció con socios de lo más variopinto: parados, jubilados, inmigrantes, ecologistas, amas de casa... E incluso movimientos *frikis* como la Asociación por la Verdad sobre el 11-S.

Era una iniciativa abierta a todo el mundo, con dos condiciones: que no fueran violentos ni vinculados a sindicatos o partidos tradicionales. «El apartidismo era crucial para que la gente perdiera el prejuicio a manifestarse en la calle», insiste Olga Mikhailova, estudiante de cuarto de Telecomunicaciones y otra de las pioneras del movimiento.

Este apoliticismo ha cuajado hasta el punto de que ningún militante de DRY quiso revelar a *Crónica* su intención de voto. Observándoles de cerca, es obvio que domina la izquierda, aunque cohabitan con abstencionistas, defensores del voto en blanco y algunos, como Natalia Muñoz-Casayus, que no desentonarían en un mitin del PP. «Sé que parezco muy pija, pero otros lo son todavía más», cuenta esta opositora de 35 años, que se *alistó* hace un par de semanas para ofrecer sus conocimientos legales al colectivo.

De reunión en reunión, llegó la Asamblea Ciudadana del 2 de mayo, junto al estanque del parque del Retiro. Para Fabio, fue el primer síntoma de que la *primavera española* cogía carrerilla. Centenares de personas participaron en este encuentro al aire libre. Allí acudió la BBC y la entrevista de su reportero les dejó descolocados: en vez de interesarse por lo que planeaban, les preguntó por qué no lo habían hecho antes.

Este éxito los envalentonó. Alquilaban el Ateneo —300 euros más IVA— para una rueda de prensa el 12 de mayo. Fue un gran esfuerzo económico para un grupo que, en Madrid, ha contado con «poco más de 1.000 euros» de presupuesto, sacados de donaciones y fiestas benéficas. Aun así, el fracaso fue estrepitoso: sólo acudieron tres periodistas y uno de ellos ni siquiera publicó un artículo. «Nos entró el bajón, pensábamos que íbamos a fracasar», admite Fabio.

DEL MIEDO A LA ALEGRÍA

Pero no. El *padre* del 15-M se emociona cuando recuerda su gran tarde. El miedo a que nadie acudiera a la marcha. La preocupación por que los antisistema arruinaran la fiesta. Y, finalmente, la emoción cuando la gente empezó a apiñarse en el centro de Madrid: 50, 100, 200, 1.000... Así hasta llegar a los 15.000 personas en la capital y otras tantas en medio centenar de ciudades del resto de España.

Sus eslóganes son un resumen perfecto de la ansiedad de la *generación perdida*. La del 45% de paro juvenil. La del *mileurismo* pertinaz. La primera que, según los expertos, vivirá peor que sus padres. «Si somos el futuro, por qué nos dais

por culo!», cantaron los jóvenes. «¡No hay pan para tanto chorizo! ¡Si no nos dejáis soñar, no os dejaremos dormir!».

Se desgañaron rodeados de jubilados, inmigrantes, amas de casa, trabajadores, ecologistas... O sea, los *indignados* de Stéphane Hessel, el francés de 93 años, superviviente de un campo de concentración nazi, que ha firmado el panfleto de cabecera de los manifestantes [400.000 ejemplares vendidos en España]. «Está sorprendidísimo por lo que ha ocurrido en nuestro país», asegura su editor, Ramón Perelló, que se reunió con él este lunes. «Le enseñaba los recortes de prensa y los miraba como un niño pequeño con un regalo».

Hessel no fue el único que se quedó pasmado. La magnitud de la protesta también dejó pasmados a los partidos. Desde el primer minuto, los políticos trataron de desatapar la *mano negra* que agita el movimiento. ¿Sería una maniobra del PP para arrebatar votos a la izquierda? ¿O un intento del PSOE de emborronar su derrota? ¿Quizá un golpe maestro de partido minoritarios como IU o UPyD?

Fabio se carcajea al oír estas teorías. Y luego, muy serio, recalca: «Se está subestimando la capacidad de los ciudadanos para organizarse sin tener un partido detrás... Estamos mucho más preparados que ellos para movilizarnos, porque entendemos las nuevas tecnologías».

En eso coincide Antoni Gutiérrez-Rubí, asesor de comunicación política. En su opinión, el modelo de partido, piramidal y jerárquico, es opuesto al de internet, en forma de redes. «En este mundo, lo que cuenta son tus ideas, no el puesto que ocupas», dice. «Por eso, los políticos no vieron lo que se les venía encima hasta que era demasiado tarde. Si buscan un líder con el que dialogar, no lo encontrarán. Aquí, tienen que discutir con las ideas, no con los líderes».

Sin embargo, estos movimientos alérgicos al liderazgo tienen sus inconvenientes. Todo se decide en asamblea, lo que alarga muchos debates hasta la exasperación. Sobre todo en un grupo con ideas e intereses tan heterogéneos. La situación se agravó tras la manifestación del 15-M, cuando surgió la acampada espontánea en Sol, que DRY ni planeó ni controla. Ahora, la gran pugna de los *indignados* está entre quienes quieren colaborar con el sistema con propuestas concretas y quienes, directamente, proponen pasar de «*momias*» como ZP o Rajoy. «¡Quemar el Congreso! ¡Eso es lo que hay que hacer!», se escuchó esta semana en una de las asambleas.

Otro de los fundadores de DRY, Chema Ruiz, de 37 años, que perdió su casa hace un año tras la quiebra de su negocio, admite que han perdido el control de la protesta. «Esto funciona solo, ya no somos necesarios», asegura. «Todo es responsabilidad de la Policía, que multiplicó la indignación al desalojar Sol en la noche del lunes».

Al mismo tiempo, esta indefini-

Las propuestas del 15-M

1 / Eliminación de los privilegios de la clase política: publicación obligatoria de patrimonios, imprescriptibilidad de delitos de corrupción, eliminación de la inmunidad asociada al cargo, reducción de cargos de libre designación... **2 / Contra el desempleo:** Jubilación a los 65, bonificaciones a empresas con menos empleo temporal, prohibición de despidos colectivos en empresas con beneficios, reparto del trabajo hasta que el desempleo baje del 5%... **3 / Derecho a la vivienda:** dación en pago para cancelar hipotecas, ayudas al alquiler a jóvenes, expropiación de viviendas en stock para destinarlas a alquiler protegido... **4 / Servicios públicos:** supresión de cargos inútiles en la Administración, contratación de más profesores y personal sanitario, financiación pública de la investigación... **5 / Control de las entidades bancarias:** prohibición de los rescates públicos, elevación de impuestos a la banca, quiebra o nacionalización de las entidades en dificultades... **6 / Fiscalidad:** aumento de impuestos a grandes fortunas, eliminación de las SICAV, recuperación del impuesto sobre el patrimonio, tasa a las transacciones internacionales... **7 / Libertades ciudadanas:** abolición de la «Ley Sinde», sistema electoral proporcional, referéndums vinculantes sobre cuestiones de calado, democracia interna en los partidos, protección del periodismo de investigación... **8 / Reducción del gasto militar.**

RECHAZA LAS COMPARACIONES CON EGIPTO.

«ELLOS QUIEREN EL DERECHO AL VOTO, NOSOTROS QUE EL VOTO SIRVA PARA ALGO»

SE NIEGA A REVELAR A QUÉ PARTIDO

VOTARÁ. NO DESCARTA DEDICARSE A LA POLÍTICA. «SI LA POLÍTICA CAMBIA», AVISA



Fabio junto a sus compañeros Chema (izda) y Pablo (centro). / G. ARROYO

¡LLEGÓ LA HORA DE ACTUAR!

Por STÉPHANE HESSEL

«¡Indignaos!» El mensaje se oye en muy diversos países de Europa y del mundo. El sentido de la indignación se extiende, y pone de manifiesto una viva esperanza por parte de los ciudadanos de las sociedades modernas, y sus preocupaciones. (...) Motivos no faltan. (...) España, que a lo largo de las últimas décadas ha vivido una transición democrática, un auge económico y transformaciones sociales que despiertan admiración, no es una excepción. (...) Hay alternativas: tenemos la posibilidad de seguir los caminos de un mundo mejor gobernado. ¡Llegó la hora de actuar! (...) Os corresponde a vosotros, amigos de España —país en el que la diversidad de las culturas es mundialmente reconocida—, ciudadanos del mundo, a cada uno de nosotros individualmente, y a todos nosotros colectivamente, encontrar las pistas a través de las cuales «la internacional ciudadana» en gestación podrá dotar de vida este siglo. No para lograr el mejor de los mundos, sino un mundo viable.

Stéphane Hessel es el autor de «¡Indignaos!». Extractamos el prólogo de su nuevo libro, «¡Comprometeos!», que firma con Gilles Vanderpooten. En España el 2 de sept.

ción ideológica provoca la mayoría de críticas al movimiento 15-M, incluso entre quienes apoyan la movilización ciudadana. «¿A quién va dirigida su petición de cambiar el sistema?», se pregunta el filósofo Fernando Savater. «¿A la divinidad? Alguien tiene que cambiar el sistema: los políticos, que son nuestros mandados. Pueden echarles en las urnas e, incluso, presentarse ellos mismos si así lo desean».

LAS MIGAJAS NO VALEN

En DRY encajan estas críticas como pueden. Este jueves, organizaron su primera Asamblea tras el 15-M para consensuar los pasos a seguir tras la «sorpresa» de la acampada. Temen que su movimiento pierda fuelle tras el 22-M. O que caiga en manos de radicales. «Esto es un proyecto a largo plazo», advierte Jon Aguirre, estudiante de Arquitectura y portavoz del movimiento. «Los políticos tienen que dar pasos firmes de aquí a las elecciones. No nos conformaremos con unas migajas. Y si no cumplen, el año que viene van a tener unas elecciones generales que no olvidarán en su vida».

Pese a esta retórica inflamada, los líderes de DRY creen en la democracia parlamentaria. Fabio, por ejemplo, va a votar hoy, aunque no revela a qué partido. Su equívoco nombre no les impide admitir que España es una democracia «aunque imperfecta». También asumen que las comparaciones de Sol con la plaza de Tahrir de Egipto son exageradas.

—Ellos están en otro estadio democrático —dice Fabio—. Ellos quieren ejercer el derecho al voto; nosotros, que ejercer el voto sirva para algo.

—¿Cómo?

—Con una democracia participativa, transparente, con debate interno en los partidos. Una democracia 2.0. La democracia no es el fin de la historia en el que todo es perfecto y maravilloso. Siempre se puede mejorar.

—¿Te cargarías el sistema de partidos?

—Creo en el sistema parlamentario, pero no en dar un cheque en blanco a los políticos cada cuatro años. Hay que buscar cauces de control, de transparencia, de participación ciudadana... No queremos cargarnos los partidos, sino traer a los políticos a la calle.

Fabio apura su café. Tiene que volver a Sol. Mientras recoge sus cosas, responde a los críticos, como Savater, que le sugieren que se presente. ¿Se ve como político?

—Yo lo que quiero es hacer política, porque es necesaria para mejorar la sociedad. Pero, ahora mismo, no me veo de político profesional. Me interesa más participar como ciudadano.

—¿Y si la política fuera como la que tú defiendes?

—Bufffff... Si se acaba con el *politiquismo* profesional, con estar en las listas porque eres amigo del que manda, por supuesto que sí. Pero claro, antes tendrían que cambiar cosas, muchas cosas.

Luego Fabio se levanta y se marcha a Sol. A cambiar esas cosas.